

Disparidad de acceso a universidad

Estudios muestran a Inland Empire como la zona con menor índice de graduación del estado

Rubén Moreno

Reportero de La Opinión

El área de Inland Empire tiene el índice más bajo de graduación universitaria en el estado, según dos nuevos reportes dados a conocer ayer por la Campaña de Oportunidad de Estudio Superior (CCO), que revelaron que el acceso a la alta educación varía mucho por zona geográfica y que es imperativo actuar ante la creciente demanda profesional para los próximos 10 años.

La investigación fue realizada mediante el Instituto para la Educación Superior, Liderazgo y Polí-

tica (IHELP) a raíz de los riesgos que la economía de California podría sufrir en el futuro derivados de una escasez de trabajadores con preparación universitaria. Frente a esto, los expertos señalan que es de vital importancia conocer las diferencias derivadas de la cultura étnica en las distintas regiones del estado y saber cómo afectan el interés por la educación.

El primero de los estudios, bautizado Variaciones en un Tema, identifica que las zonas del Valle Central e Inland Empire sufren la tasa más baja de participación universitaria, al mismo tiempo que son dos de las zonas que han experimentado un mayor creci-

miento demográfico.

Con tres puntos por debajo de la media nacional, el 37% del alumnado estatal que termina estudios de secundaria decide cursar una carrera superior. Sin embargo, el registro universitario se mantiene irregular a lo largo de California, donde oscila desde el 67% en la Costa Central hasta el 26% en la zona norte del valle de Sacramento.

En cuanto a los índices de estudiantes que consiguen terminar con éxito una carrera profesional, la región de Inland Empire refleja el nivel más bajo, con un 16% de diplomas entregados. Por contra, la Costa Central se alza de nuevo con la tasa más alta en este aspecto,

alcanzando un 24% de éxito académico en educación superior.

También hay notorias diferencias entre los distintos grupos étnicos. Mientras que con un 60% los asiáticos son los que más asisten la universidad, la comunidad hispana sólo lo hace en un 22% y la afroamericana en un 32%.

California lidera la tasa de estudiantes mayores de 18 años que no prosiguen una carrera superior entre las comunidades latinas y afroamericana, lo que sitúa al estado en la última posición nacional debido a que sólo una mínima parte de los graduados de secundaria opta por seguir estudiando.

“Hay un gran número de latinos

que acaban los estudios de secundaria pero que después no se registran para cursar en colegios comunitarios o en la universidad, y eso tiene mucho que ver con la comunicación de los padres y de las instituciones”, apuntó Abdi Soltani, director ejecutivo de CCO.

El segundo de los informes presentados, titulado Soluciones Compartidas, examina cómo una combinación de las diferentes fuentes económicas pueden tener un papel decisivo en encontrar soluciones para financiar la demanda creciente de acceso a la universidad.

La investigación concluye que ninguna medida económica podrá conseguir de manera independiente las garantías suficientes para proporcionar el acceso, mientras los analistas apuntaron que un esfuerzo de los fondos estatales junto a los réditos obtenidos y un cambio en la política de tasas y ayuda financiera para universitarios podría ayudar a superar la crisis de acceso a la educación superior.

Según el informe, si el estado depende sólo de la subida de las tarifas universitarias, el coste para estudiar una carrera superior tendría que ascender hasta un 71% para financiar la demanda de estudiantes estipulada en 10 años.

“La buena noticia es que California ha crecido en el número de estudiantes para mantener fuerte

la economía del estado, pero lo malo es que no se ha planeado lo suficiente para estar seguros de que todos estos estudiantes puedan tener un acceso a la universidad”, declaró Soltani.

El estudio estimó que en el curso 2015-2016 el coste de instrucción anual podría ser 3,000 millones más alto de lo que es en la actualidad y alcanzar un valor de 24,000 millones de dólares.

Las investigaciones, que fueron desarrolladas con la intención de proveer un plan a largo plazo con el que dirigir los desafíos de la educación superior en California, fueron presentadas ayer ante varios asambleístas y senadores estatales.

“Esperemos que estos estudios ayuden a crear una política de discusión hacia un desarrollo para promover, no sólo el acceso a la educación superior, sino el éxito de los estudiantes”, señaló Nancy Shulock, directora del grupo IHELP y autora de ambos estudios.